

24/11/2014

INFORME IX

**“No todo es como parece!!!”
%&\$””””()ª*/-+0**

“Dicen que las brujas no existen, pero que las hay las hay”; ”no todo lo que brilla es oro”; ”las apariencias engañan”; así puedo desarrollar una lista de frases solemnes que tienen la misma intención. Algo parecido ocurre con la economía, y es aquí, la analogía o el punto en común. La economía es una ciencia tan linda como profunda. Tiene tantos ribetes, vericuetos, concatenamientos como vida misma. Su ser depende de otro, su naturaleza es servicial. Es tan difícil de evaluar como abstracta a primera vista. Es tan importante, que es mal gastada. Persigue un fin pragmático, distributivo, público, equitativo, sujeto a la voluntad política y con raíces de justicia social. Pero los economistas abusan de su técnica al servicio de la ideología y los intereses espurios. No quiero ahondar en su caracterización, solo evidenciar que la realidad supera a la ficción...

Para comenzar con éste ensayo, me propuse tocar un tema apasionante, y a la vez, muy importante, que muchas veces se pasa por alto, debido a su ignorancia. Es obvio, que para conocerlo, debés tener algunas herramientas económicas. Este es el llamado “Precios Relativos”. Muchos lo confunden con la inflación, otros lo usan como equivalente al alza de precios y unos pocos, lo llaman como eufemismo a este último. Lo cierto que no es ninguno de los tres.

Los precios relativos, lo podemos definir, como costo de determinados factores de la producción y su comparación en distinto momento y/o con distinto sujeto. Es importante porque permite determinar la matriz productiva o la estructura económica bajo un patrón determinado de precio. Es decir, que su variación refleja en parte cambios de costos, que podemos interpretar estos cambios de precios relativos como una medida de cambio de “competividad”. Puede pasar que haya cambios en determinados insumos o factores de la producción (cambios en los precios relativos) y no haya inflación, y viceversa.

Lo cierto es que su importancia nace en la comparación de un mismo estado respecto de un año base, o bien, de un año con otros estados. En función de estos precios uno puede volverse más competitivo o menos competitivo. También, no podemos hacer óbice que la inflación es un karma que potencia de su desarrollo de manera negativa, pero debemos dejar en claro, que no son sinónimo sino que una tiene impacto en la otra. También no podemos obviar, que muchos técnicos se escudan en hablar de inflación cuando están hablando de precios relativos.

Como ejemplo, uno puede decir que un auto de baja gama “VOLKSWAGEN UP 1.0” vale a un equivalente de 10 potrillos “cuarto de milla”. Al año este auto equivale a 9 potrillos “cuarto de milla”. Es decir, que se produjo un cambio en los precios relativos. El auto al año, vale menos medido en caballos o bien los caballos valen más al año que el auto. Otro ejemplo, que deja más clara esta relación, es el siguiente: Este mismo auto en Argentina vale U\$S 13.850 y en Brasil U\$S 18.500. Como pueden ser?, que el mismo auto, de la misma gama, del mismo año, de la misma marca valgan o tengan un precio distinto? Es más, en Brasil la Inflación es del 5% anual, y en Argentina es significativamente mayor. Esta diferencia en los precios, es por el efecto llamado “PRECIOS RELATIVOS” (que obviamente nace de la estructura productiva de cada país). En Argentina el UP vale casi 37% menos que en Brasil medido en dólares. Uno podría decir, que Argentina es más competitiva que Brasil en el UP, y no solo que estaría en lo cierto, sino que confirma el concepto.

No quiero entrar ahora (ya que va a ser tema del próximo informe) en la definición de capacidad de compra o poder de compra, es decir, en mantener (o superarlo) el mismo nivel de compra medido en valores reales o bienes. Este tema es la contracara de los precios relativos, y es la pata que le falta a esta mesa.

Por último, uno puede decir o puede mirar, el vaso medio lleno o medio vacía, eso dependerá del emisor y de las intenciones del comunicador. Lo que queda claro, (y son infinitos los ejemplos precios relativos que marcan una tendencia positiva en Argentina comparada con años anteriores y ni hablar con otros países) es que hay cuestiones que no se plantean por que los intereses de ciertos sectores pugnan en perjuicio del bienestar general o en ocultar una realidad que emerge.

“No hay peor ciego que él no quiere ver”